

## Editorial

En más de 170 países se celebra del 1 al 7 de agosto la Semana Mundial de la Lactancia Materna con el objetivo de fomentar la lactancia materna (o natural) y a mejorar la salud de los bebés de todo el mundo. "La lactancia materna es el mejor modo de proporcionar al recién nacido los nutrientes que necesita" por lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la recomienda como modo exclusivo de alimentación durante los 6 meses siguientes. Después de ese período se sugiere continuar con la lactancia materna hasta los 2 años, como mínimo, complementada adecuadamente con otros alimentos inocuos.

Según la OMS, con la Semana Mundial se conmemora la Declaración de Innocenti, formulada por altos cargos de esta organización y de UNICEF en agosto de 1990 con el fin de proteger, promover y respaldar la lactancia materna.

El Ministerio de Salud de la Provincia de Santa Fe señaló en un informe de prensa que este año la Semana Mundial de Lactancia Materna se desarrolla bajo el lema "Apoyo a las madres que amamantan: cercano, continuo y oportuno", que fue propuesto por la Alianza Mundial Pro Lactancia Materna. En este sentido, se busca promover "la toma de conciencia acerca de la importancia de la "consejería entre pares" con el objetivo de brindar colaboración para con las madres para iniciar y mantener la lactancia materna".

"Aun cuando las madres tienen un buen comienzo en su experiencia de amamantar, muchas veces, semanas o algunos meses después del parto, dejan de amamantar y bajan las tasas de lactancia materna. El soporte para mantener la lactancia puede brindarse de varias maneras. Tradicionalmente, la familia da un gran apoyo. Pero, conforme cambian las sociedades, en particular con la creciente urbanización, se necesita un círculo ampliado de apoyo, que puede estar integrado por personal de salud capacitado, consejeras en lactancia, líderes de la comunidad o amistades que son madres también y por los padres o compañeros", destacó la Agencia.

En el documento del Ministerio de Salud provincial se explica que la "consejería entre pares" es también conocida "en el ámbito de la lactancia como el apoyo madre a madre" y "consiste en el acompañamiento a madres que desean amamantar a sus hijos y que son ayudadas por otras personas en su misma situación o que han pasado por ella, en nuestro caso "asesoras de lactancia", madres con experiencia propia en amamantar y formación adecuada".

Por su parte, en un artículo publicado por Gisell Cogliandro en el Newsletter del Observatorio de la Maternidad de Argentina (bajo el título "Avances y desafíos para apoyar a las madres") se repasan los beneficios de la lactancia materna y se cita una definición de UNICEF: "La leche materna tiene más de 370 componentes específicos capaces de proteger al bebé de enfermedades inmediatas y alejadas, incluso hasta su adultez. Reduce el riesgo de enfermedades como la diarrea e infecciones respiratorias, previniendo la desnutrición, y disminuyendo la mortalidad infantil. También trae beneficios para la madre reduciendo el riesgo de anemia post-parto, de cáncer de mama y osteoporosis después de la menopausia".

En el mismo trabajo se cita una definición de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud en el que se destaca que "la lactancia materna es la intervención preventiva más efectiva para evitar muertes de menores de 5 años. Las investigaciones muestran que alrededor de un 20 por ciento de la muerte de neonatales (de menos de un mes) podrían ser prevenidas si todos los recién nacidos empezaran a recibir leche materna durante su primera hora de vida". Puntualiza que la lactancia también ayuda a las

madres a perder peso después del parto.

En Argentina, el 95,4% de las niñas y los niños inician su alimentación mediante lactancia materna, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) elaborada por el Ministerio de Salud de la Nación en 2005.

En tanto, la Encuesta Nacional de Lactancia Materna que realiza hace más de 10 años el Ministerio de Salud de la Nación de 2011 refleja que sólo el 54% de los lactantes menores de 6 meses de edad reciben lactancia materna exclusiva y apenas el 30% de los bebés de más de 6 meses de edad.

Agrega Cogliandro que "la leche materna es mucho más que alimento" porque "al amamantar se desencadenan en la madre y el niño hormonas que estimulan el apego y contribuyen a un vínculo estrecho entre ambos, necesario para el desarrollo emocional, físico e intelectual del recién nacido". Asevera que "se ha comprobado que la leche materna mejora el desempeño mental de los niños: aquellos que han sido amamantados durante seis a nueve meses, tienen un coeficiente intelectual que supera en unos 6 puntos al de los amamantados durante menos de un mes. Este sólido hallazgo ha provocado que algunas personas denominen a la leche materna como "leche más inteligente".

Con estos argumentos queda muy claro que se debe propiciar la lactancia materna para favorecer la salud en el presente y en el futuro de los recién nacidos.